

MULTIVERSIDAD MUNDO REAL EDGAR MORIN

Dr. JOSÉ GUSTAVO CASAS ÁLVAREZ
DIRECTOR ACADÉMICO

ASUNTO:
Carta de Publicaciones aceptadas

P R E S E N T E:

Con el gusto y placer de poderle saludar por este medio, y esperando que sus actividades propias de la Dirección académica, se esté desarrollando de la mejor manera, el motivo de la presente interrupción es para presentarle: **Los artículos:** LA PAZ TOTAL EN COLOMBIA UN RIESGO LATENTE y el artículo: LA PAZ TOTAL EN COLOMBIA “SI SE PUEDE”, publicadoS en la revista científica y académica estudios y perspectivas.Ecouture.org y el artículo / **certificados de publicación**, que pertenecen al / la doctorante: **RAMIRO RENDÓN MONTES** y que son requisito para la aprobación de la asignatura *05 Generación de productos científicos* en los planes curriculares del doctorado. Sin más por agregar, le agradezco la atención a la presente. Y me despido muy afectuosamente.

A T E N T A M E N T E



LUIS ALBERTO MARTÍNEZ

Tutor(a) de tesis doctoral

ANEXOS: Artículos y Certificados de Aprobación para publicación en Revista Científica y Académica del centro de investigación y desarrollo E.Couture, de ciudad del Pilar Paraguay. Edición: abril, mayo y Junio ,2025.

LA PAZ TOTAL EN COLOMBIA “sí se puede”

Revista científica y académica estudios y perspectivas.Ecouture.org

Por Ramiro Rendón Montes

A MODO DE RESUMEN

El presente texto es una mirada positiva sobre la Paz Total en Colombia desde el tema de la complejidad, en donde la expresión que acompaña el título del artículo “sí se puede” es una esperanza que la investigación ofrece a sus lectores y en general al pueblo colombiano.

Esa esperanza es concientizar al ciudadano que hay que empezar a cambiar muchas cosas frente a la Paz Total; por ejemplo, dejar de pensar que tiene nombre o apellido propio, de creer que no es obligación de todos, permitir que todos hablemos de frente. En este sentido, este artículo no pretende evaluar los resultados inmediatos de la política pública, sino ofrecer una aproximación crítica que permita comprender sus límites y posibilidades desde una concepción compleja de la paz.

Estudiante del Doctorado en pensamiento complejo de la universidad MULTIVERSIDAD Mundo Real Edgar Morín. Este ensayo es producto de la investigación formativa-académica desarrollada en la etapa de tesis doctoral en el semestre B 2025.

PALABRAS CLAVES: Paz total; complejidad; concientizar. Edgar Morín, universidad Multiversidad Edgar Morín, Mexico.

ABSTRACT

The present text is a look for positive about general peace in Colombia since complex topic; where the expression to accompany the title of article “sí se puede” is a hope that investigation offers to its readers and in general at Colombian people.

That hope is raise awareness at the citizen who there is to begin to change a lot of things front about general peace. For example, to leave of thinking that this one has name or last name own, to believe that is not obligation of all, to allow that all people speak in front. In this sense, this article does not turn on to evaluate the immediate results of public politics, but offers a critical approach to let to grasp its limits and odds since complex conception of peace.

KEYWORDS: General Peace; complex, raise awareness. Edgar Morín, Universidad Multiversidad Edgar Morín, Mexico.

LA PAZ TOTAL EN COLOMBIA “SI SE PUEDE”

Colombia ha vivido durante más de seis décadas un conflicto armado interno que ha dejado profundas huellas en la estructura social, política y económica del país. A pesar de múltiples intentos de solución, los esfuerzos institucionales han resultado insuficientes para erradicar las causas estructurales de la violencia, entre ellas la inequidad, la exclusión social, el abandono estatal de los territorios y la persistente vulneración de derechos fundamentales. Durante estas décadas se han acumulado hechos de violencia, estados de sitio, torturas, secuestros y masacres que inundaron de sangre los campos y la conciencia colectiva. Todo ello conforma una historia fragmentada que buena parte de la sociedad ha vivido como si fuera de otros (Comisión de la Verdad, 2022, p. 32) Frente a este escenario, se hace imperativa una mirada renovada, compleja y sistémica de la paz como un proceso social, cultural y político profundamente ligado a las dinámicas históricas y territoriales del país. Como afirma Grabe Loewenherz (2015), “esto solo es posible si dejamos de ver la paz como resultado, como fin, como ideal, y la comenzamos a ver como presencia, camino, proceso y construcción, como ‘motor’ de la historia” (p. 542).” La paz Total si se puede si dejamos de pensar que tiene nombre o apellido propio, si dejamos de creer que no es obligación de todos, si permitimos que todos hablen, si abrimos el espectro a los invisibles, a las víctimas a los victimarios, a los territorios, si logramos que la Paz se hable de frente; con las voces del dolor y de la guerra. Que los medios de comunicación realicen una lectura crítica de la propuesta de Paz Total impulsada por el Gobierno del presidente Gustavo Petro y no acomodada a los intereses mezquinos de la oligarquía. La senadora Isabel Cristina Zuleta Lopez, directora del movimiento Ríos Vivos es sin duda alguna uno de los personajes más sobresalientes del gobierno desde el poder legislativo en el partido Pacto Histórico que viene luchando porque la propuesta de Paz Total no muera y se fortalezca cada día, a la luz del pensamiento complejo propuesto por Edgar Morín (1990). Este enfoque no busca eliminar la incertidumbre ni negar la contradicción, sino asumirlas como dimensiones constitutivas del conocimiento. Morín lo expresa así : La conciencia de la complejidad nos hace comprender que no podremos escapar jamás a la incertidumbre y que jamás podremos tener un saber total: la totalidad es la no verdad. Estamos condenados al pensamiento incierto, a un pensamiento acribillado de agujeros, a un pensamiento que

no tiene ningún fundamento absoluto de certidumbre. (Morin, 1990, p. 64) Tal formulación constituye una base epistemológica idónea para analizar fenómenos como la construcción de paz en escenarios de alta conflictividad. Esta política, consolidada legalmente mediante la Ley 2272 de 2022, reformatoria de la Ley 418 de 1997, plantea una estrategia de dialogo multiactoral con organizaciones armadas de diverso origen, con el fin de desescalar el conflicto y avanzar hacia una transformación estructural de las condiciones de violencia. Según el DNP (2023): Las transformaciones tienen que ser sustantivas, y tienen que ver con la recuperación de las cuencas; el diseño de estrategias adecuadas para responder a las inundaciones y sequías; la universalización de los acueductos; la sostenibilidad de las ciudades; el desarrollo del transporte fluvial; la distribución de la tierra, como condición básica para incrementar la productividad agropecuaria y reducir la dependencia de la importación de alimentos [...] (p. 30). En ese sentido, este artículo no pretende evaluar los resultados inmediatos de la política pública, sino ofrecer una aproximación crítica que permita comprender sus límites y posibilidades desde una concepción compleja de la paz. Para ello, se tomarán como ejes centrales de análisis los principios fundamentales del pensamiento complejo formulados por Edgar Morin (1990): el principio dialógico, que reconoce la coexistencia de elementos contradictorios dentro de una misma realidad; el principio recursivo, que señala que los efectos pueden influir sobre las causas que los originaron, generando ciclos de interdependencia; y el principio hologramático, según el cual el todo está, en cierto modo, incluido en la parte, y la parte en el todo. (Morin, 1990, pp. 67–69). Además, se fundamenta en el reconocimiento de la paz como un derecho constitucional y universal, tal como lo establece el artículo 22 de la Constitución Política de Colombia (Asamblea Nacional Constituyente, 1991): “La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento”. Este derecho, lejos de limitarse a la ausencia de conflicto armado, implica la construcción de condiciones sociales, políticas, culturales y éticas que garanticen la vida digna, la justicia, la participación y la inclusión. Por lo tanto, la Paz Total no puede ser concebida únicamente como un ejercicio de negociación entre el Estado y los actores armados, sino como una apuesta de transformación social integral que convoque a toda la ciudadanía, especialmente a quienes han sido históricamente marginados del pacto social. Esta reflexión encuentra soporte en diversos estudios recientes sobre la paz en

Colombia, los cuales subrayan la necesidad de trascender los enfoques securitarios y tecnocráticos para dar paso a una paz que se construya desde los territorios, con la participación activa de las víctimas, las comunidades, los movimientos sociales y los actores institucionales. Nino Guarnizo (2023), desde una lectura crítica de la implementación de la política de Paz Total, advierte que su sostenibilidad requiere articular la estrategia de paz con una política de seguridad coherente, centrada en la protección de la vida y en el reconocimiento efectivo de las dinámicas territoriales (pp. 122, 125). Por su parte, Grasa Hernández (2022) plantea que la propuesta de Paz Total parte de la siguiente idea: Una concepción de la paz como proceso, como anhelo de búsqueda de algo nunca plenamente logrado o acabado, y que no solo se construye con acuerdos entre elites, desde arriba, sino con el compromiso activo y la participación de comunidades y actores intermedios. (p.10). Esta visión destaca la importancia de territorializar los procesos, reconociendo que “una paz que debe adaptar sus objetivos a cada contexto y territorio [...] con especial énfasis en los problemas rurales” (p. 10)..En este sentido, el documento elaborado por este autor ofrece elementos conceptuales y operativos para la implementación de la Paz Total como política pública, incluyendo un diagnóstico institucional, retos territoriales y enfoques diferenciales necesarios para avanzar hacia una paz sistémica, justa y participativa. Por último, es necesario incorporar las voces de la paz, entendidas como las narrativas, experiencias y expectativas de los distintos actores sociales frente a los procesos de reconciliación. De este modo, la Paz Total asume una postura ética comprometida con la escucha activa, el diálogo plural y la comprensión de una construcción colectiva. El abordaje que se haga de la Paz privilegiara entonces una visión comprensiva, crítica y situada de los procesos en curso, reconociendo la complejidad como una condición inherente a toda política transformadora. El artículo tiene como finalidad, aportar a los debates académicos y políticos la construcción de paz en Colombia, y contribuir a la consolidación de enfoques más integradores, justos y sostenibles en el ejercicio del derecho a la paz.

Ramiro Rendón Montes

LA PAZ TOTAL EN COLOMBIA UN RIESGO LATENTE

Por Ramiro Rendón Montes

A MODO DE INTRODUCCIÓN

El presente texto trata sobre la complejidad de la paz total en Colombia que el gobierno del presidente Gustavo Petro ha venido desarrollando en los últimos 8 meses, desde la aprobación en el congreso de su ley de paz total se inició el camino de las negociaciones con los diferentes grupos armados, comunidades afectadas por el conflicto y un modelo de convivencia pacífica que permitirán avanzar en la transformación del país, sin embargo; la oposición y las malas costumbres arraigadas por casi 200 años en lo económico, político y social están creando un caos de incertidumbre que hace que hoy la tan anhelada paz total esté en riesgo.

1Estudiante del Doctorado en Pensamiento Complejo de la universidad MULTIVERSIDAD Mundo Real Edgar Morín. Éste ensayo es producto de la investigación formativa-académica desarrollada en la etapa de tesis doctoral en el semestre A 2024.

COLOMBIA ENFERMA

Terminé el año pasado y empiezo Éste 20 24 con un sinsabor, Colombia no satisface el deseo compartido por todos, cual es, vivir en una sociedad sana; sin el temor de ser violentado física o mental mente; sin experimentar prevención hacia los demás. Toda persona en su sano juicio quiere vivir en paz, en libertad, gozando de fraternidad e igualdad. ¿Quién no querría vivir en una República democrática que brinde tranquilidad y felicidad a sus habitantes? ¿Quién no querrá estar bajo el cobijo de un estado cuyo gobierno garantice salud y educación públicas gratuitas; un gobierno que promueva la paz, proporcione facilidades económicas para los menos favorecidos y atención a las regiones más apartadas y abandonadas? Es decir, ¿Una nación donde se viva orgulloso de tener patria?

En ese sentido interpreto la votación de 2022 en favor de unos candidatos que prometieron: Empoderamiento y defensa de la mujer; lucha contra el cambio climático con viraje hacia las energías limpias. Pactos para una economía productiva en el campo, en turismo, en la industria, en los sectores populares, en la cultura, el arte y el deporte.

Democratización de la tierra fértil, del agua, de los espacios urbanos y virtuales, del crédito y del saber.

Construcción de una sociedad garante de derechos, cumplidora de la constitución del 91. Erradicación de la corrupción y la guerra. Agendamiento internacional en pro de la paz y la salud del planeta.

Desafortunadamente las elecciones regionales de 223, se apartaron de esa aspiración; en lugar de fortalecer el cambio, lo debilitaron. Los electores volvieron a empoderar a los clanes corruptos regionales, excepto en dos departamentos. Yo me pregunto por qué se da esta situación. Se tiene que estar enfermo. He aquí de los síntomas de nuestra enfermedad: pasamos de la rabia al conformismo. Es tal la morbilidad del pueblo que no permiten que lo gobiernen personas honestas, preocupadas por el bien común. Cuando tiene el poder de las urnas a su disposición elige personas que no lo representan. El pueblo está enfermo; estos son otros síntomas de su enfermedad: masoquismo, indolencia, ignorancia. Falta de visión de conjunto y de futuro; encadenamiento a intereses egoístas e inmediatistas.

Esa es la parte izquierda del cuerpo arbóreo de la sociedad colombiana. La parte derecha de ese mismo organismo que debe desterritorializarse, según los términos de Deleuze y Guattari, está enferma de codicia, ambición, arrogancia, indolencia y sadismo. La élite empresarial y gubernamental no está interesada en resolver los problemas básicos de la

población desprovista de trabajo, educación, salud, vivienda y cultura, sólo piensa en enriquecerse al máximo así sea aliándose con las mafias y robándose el erario público. Para peor, su sagacidad es tal que utilizando los medios masivos de comunicación logran contagiar a los estratos medios y bajos del deseo de riqueza, poder y prestigio.

Sigue vigente, pues, el análisis marxista sobre la sociedad capitalista. Los intereses de clases se imponen de acuerdo con la correlación de fuerzas. Y la pequeña burguesía se engolosina con el arribismo. No se explica uno que la Corte Constitucional supedite la realidad de hambre y muerte de los niños guajiros a las formalidades legales. Tampoco que no se apruebe una reforma a la salud para evitar el despilfarro de los fondos públicos, la quiebra de hospitales y el paseo de la muerte. Par colmo, no se explica uno que los sindicatos, federaciones y centrales de trabajadores no le exijan, con movilizaciones y mítines frente al Congreso, a los senadores y representantes el cumplimiento de sus deberes, el debate juicioso, racional, y la aprobación de las reformas presentadas en favor de los ciudadanos de a pie. Es tal la míopía del grueso del grueso de la población que no lucha denodadamente por deponer el neoliberalismo, instituir un capitalismo decente, un cooperativismo que fortalezca la economía popular, una banca no depredadora y la implementación de los derechos humanos. Tampoco se opone a la impunidad permitida por la fiscalía, la contraloría, la procuraduría y la registraduría, ni a la negligencia de la defensoría del pueblo. Es decir, la ciudadanía permanece ajena a una realidad socioeconómica lamentable. La clase media vive soñando con obtener fama y honores, con avasallar a su congénere en pos de un insulso ascenso social que les represente beneficios económicos y/o políticos. Aquellos que han logrado ingresos decentes creen que esa es la verdadera realización; poseer bienes materiales y dominar al otro.

Definitivamente Colombia está enferma, no quiere entender que en una democracia la sociedad civil propone y el gobierno cumple ese mandato. No quiere entender que el cambio de un sistema corrupto, depredador, discriminatorio, de un narco estado, toma mucho tiempo y esfuerzo constante de todos: los humildes Sanchos y los grandes Quijotes como Gustavo petro y demás líderes verdaderamente alternativos. No quiere entender que el programa del gobierno actual tiene por objeto darle dignidad a un pueblo maltratado y evitar el desastre ecológico por culpa de un sistema económico equivocado. Colombia sufre de una enfermedad de la conciencia: en su lado derecho tiene el imperialismo de la conciencia humana y en su lado izquierdo padece la alienación de la conciencia.

ALEGRÍA Y ESPERANZA

Las marchas de éste 1º de mayo fueron multitudinarias; en Bogotá no solo llenaron la plaza de Bolívar; las calles del centro estaban abarrotadas. En Ibagué fueron muchas cuadras llenas de manifestantes. Se confirmó de manera contundente el respaldo popular al primer presidente de izquierda en Colombia, un hombre democrático y

honesto. Expresaron su respaldo al gobierno sindicatos, asociaciones y centrales obreras que agrupan diversas clases de trabajadores, estudiantes y pensionados. Todos con razones claras sobre su participación: apoyo al presidente y su política de paz total, así como a las reformas a la salud al trabajo y a la pensión; reformas que la oposición no ha querido discutir.

Fue una marcha por la vida. Muy al contrario de la marcha del 21 de abril, en la cual, se abogó por la muerte y el desconocimiento de la voluntad ciudadana plasmada en las elecciones del 2022. El 1° de mayo no se vociferó en contra del presidente, pidiendo el término de su mandato y de su vida, se marchó con plena conciencia de la necesidad de un giro de 180° en las políticas gubernamentales. Se afirmó la necesidad de un reconocimiento práctico a los campesinos, a los indígenas, a las mujeres, a la comunidad LGTBIQ, a los niños, a los ancianos, a las regiones, a la productividad y comercialización nacional; al reconocimiento de la fuerza de trabajo y de la madre tierra sin cuyo cuidado desapareceremos todos sin excepción.

La marcha de este 1° de mayo conmemora la muerte de varios obreros de la fábrica McCormick en una sangrienta represión durante varios días de los meses de abril y mayo de 1886, en la ciudad de Chicago, y rindió homenaje a los movimientos obreros que se han sacrificado por obtener los derechos laborales que le son negados. Fue el día internacional de los trabajadores en el que se recuerda que la lucha contra los privilegios y los abusos no han terminado. Pero fue una marcha de la alegría y la esperanza, aquí no se exhibieron ataúdes, ni llamamientos a la muerte. Por el contrario, se presentaron cantos, danzas, representaciones artísticas llamando a cambiar el rumbo vital hacia la tolerancia y el respeto a la vida humana, unida ineludiblemente a la vida planetaria, también fue la marcha de la paz, sin insultos ni amenazas. Algo por resaltar fue la ausencia de represión policial. ¿De dónde este cambio con respecto a las marchas de gobiernos anteriores? Lo explico Michel Onfray en su libro anti manual de filosofía: “La policía está a las órdenes de una forma política: la de los dictadores la de los demócratas, la de los regímenes autoritarios no tiene nada que ver con la de las repúblicas...”... A veces da la impresión de funcionar con un doble racero: cuando parece ocuparse tanto más de los pequeños delitos e historias fáciles de arreglar, cuanto que deja de hacer, sin disponer quizá de un poder real, a poderosos delincuentes que prosperan con la bendición de políticos bien colocados”.

Otra diferencia se dio en cuanto a la participación directa del gobierno. La ultra derecha criticó esto como si se tratara de un aprovechamiento por parte del presidente. No quieren que la gente del común comprenda que el gobierno presidido por Petro está del lado de la reorganización del país, del respeto de todos y de cada uno, del orden reconocido por los ciudadanos, de la protección de las personas vulnerables y en contra de aquellos individuos que no atienden más que a su interés. Un gobierno así tiene que estar con el pueblo hombro a hombro con él y no en las estratosferas sociales, mirando al vulgo con desprecio.

Criticaron también el anuncio del presidente sobre la ruptura de relaciones diplomáticas con Israel. Lo indebido es que no hayan detenido semejante genocidio contra el pueblo palestino; que no hayan puesto bajo las rejas al monstruo Netanyahu y sus esbirros ¿Cómo es posible que los países, sobre todo los árabes no hayan roto relaciones con esos criminales? Los judíos sionistas, que han hecho tanta propaganda contra el holocausto nazi están replicando ese comportamiento de exterminio. Pero la incoherencia o como mejor, la hipocresía de la clase dominante es mundial. Son acomodaticios, a la manera de los que el 1° de mayo gritaban “Yo no marcho, yo produzco” y, ahora, impulsan marchas en contra del gobierno actual, así les toque comprar participantes. Esa es su ilógica.

Ilógica que copian algunos maestros que no salieron a defender sus derechos y lo de los menos favorecidos. ¿Dónde quedo aquello de que “el maestro marchando está educando”? Trabajadores formales e informales encerrados en una burbuja de estupidez, se atreven a gritar “fuera Petro” enajenados por la propaganda de los que se creen dueños de la nación; no quieren comprender que el día laboral debe terminar a las 6 de la tarde, que solo la justicia social los librara de la violencia; que la educación pública ofrece más posibilidades; que la salud no es una mercancía; que el trabajo tiene que dignificar al hombre y es la única forma de crear riqueza. Ese cuentico de que hay que consentir al empresario, porque es el que da trabajo, se derrumba con la realidad de que una parcela sin campesino no da cosecha, ni una maquina sin obrero fabrica productos.

Tampoco se puede tragar el cuento de que personas como Vargas Lleras quien como de manera soberbia amenazo con “echar a miles y miles”, es la persona que necesitan los trabajadores en el gobierno. O quienes, como Uribe, se aliaron con organizaciones criminales y han venido asesinando ciudadanos inocentes. Salvaran la patria. O que quienes en el Congreso se ausentan o se esconden detrás de una columna para desbaratar el quorum son quienes están interesados en el bienestar social. Todos los dirigentes políticos de esta calaña son los que han lanzado el país al abismo de la injusticia y el crimen; pero, en su desvergüenza, dicen que van a salvarlos de lo que ellos mismos crearon y, utilizando sus medios de comunicación construyen relatos engañosos para engolosinar incautos.

En fin, no perdamos la alegría de estar vivos y la esperanza de mejor nuestra sociedad tengamos en cuenta que:

“...el problema fundamental de la filosofía política sigue siendo el que Spinoza supo plantear (y que Reich redescubrió): “¿por qué combaten los hombres por su servidumbre como si se tratase de su salvación?” Cómo es posible que se llegue a gritar: ¡queremos más impuestos! ¡menos pan! Como dice Reich, lo sorprendente no es que la gente robe, o que haga huelgas; lo sorprendente es que los hambrientos no roben siempre y que los explotados no estén siempre en huelga. ¿Por qué soportan los hombres desde siglos la explotación, la humillación, la esclavitud, hasta el punto de quererlas no solo para los demás, sino también para así mismos?” Gilles Deleuze y Felix Guattari. El anti- Edipo.

Capitalismo y esquizofrenia (1972) (tomado de "prolegómenos para un discurso pedagógico disidente " de Nelson Díaz.



10-10-2025

Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica

ISSN 3005-2599 (en línea)

Centro de Investigación y Desarrollo E-Couture

Editorial

Ciudad de Pilar-Paraguay

Código postal 2800

CERTIFICADO DE APROBACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Por el presente se certifica que el artículo titulado:

LA PAZ TOTAL EN COLOMBIA “si se puede”

Del autor:

Ramiro Rendón Montes

Ha sido

arbitrado por pares académicos mediante el sistema a doble ciego y aprobado para su publicación.

El artículo será publicado en la edición octubre-noviembre-diciembre, 2025,
Volumen 4, Número 4. Verificable en nuestra plataforma:

<https://estudiosyperspectivas.org//>

Abg. Samuel Hansen

Editor en Jefe

Para consultas puede contactar directamente al editor de la revista

editor@estudiosyperspectivas.org

o al correo: postulaciones@estudiosyperspectivas.org



10-10-2025

Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica

ISSN 3005-2599 (en línea)

Centro de Investigación y Desarrollo E-Couture

Editorial

Ciudad de Pilar-Paraguay

Código postal 2800

CERTIFICADO DE APROBACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Por el presente se certifica que el artículo titulado:

LA PAZ TOTAL EN COLOMBIA “si se puede”

Del autor:

Ramiro Rendón Montes

Ha sido

arbitrado por pares académicos mediante el sistema a doble ciego y aprobado para su publicación.

El artículo será publicado en la edición octubre-noviembre-diciembre, 2025,
Volumen 4, Número 4. Verificable en nuestra plataforma:

<https://estudiosyperspectivas.org//>

Abg. Samuel Hansen

Editor en Jefe

Para consultas puede contactar directamente al editor de la revista

editor@estudiosyperspectivas.org

o al correo: postulaciones@estudiosyperspectivas.org